

Por quien delira mi mente.
 Yo te juro respetarla
 Como á la madre de Dios,
 Y ni la mano tocarla;
 Solo el metal de su voz,
 Dará consuelo á mi pecho.
 Y sin creer que es mi hermana,
 La hallará bajo mi techo
 Siempre pura la mañana.
 Dámela, verla cerrar
 Quiero sus ojos al sueño
 Blandamente y despertar
 Después de un casto beleño.
 Quiero beber en sus ojos
 El fuego que me da vida
 Y en sus puros labios rojos
 Mi tranquilidad perdida.

D. ALVARO

No puedo.

ENRIQUE

¡Alvaro, yo mando (*Se para.*)

D. ALVARO

Es vuestra hermana, señor.

ENRIQUE

Mientes, me estás engañando
 No, no es mi hermana.

D. ALVARO

¡Que horror!

Se lleva las manos á la cara, Enrique da vueltas, se acerca á

la puerta del fondo y la abre de un golpe, D. Alvaro corre á detenerlo.

D. ALVARO

No abrais ¡piedad!

ENRIQUE

¡Edelina!

¡Hola! Sandoval! aquí

(Acercándose á la izquierda.)

Mis ballesteros.

D. ALVARO

*(Su ruina**Enrique, labras así.)*

ESCENA V

D. ALVARO, ENRIQUE y EDELINA saliendo á la escena por la puerta del fondo, seguida de D. SANCHO.

ENRIQUE

¿Dí, que haces, Fernando, aquí?

(A Sancho.)

Responde á tu rey, villano.

SANCHO

Ya lo veis cuidarla.

EDELINA

Sí;

(Dirigiéndose á Enrique.)

El es, . . . ; Florestan! envano

De tu lado me arrancaron,

ENRIQUE

Edelina, hermosa mía,

(La abraza.)

Es cierto nos separaron;

Mas ya vine.

EDELINA

¡Qué alegría!

¿No volverás á dejarme?

ENRIQUE

Nunca, nunca, te lo juro.

EDELINA

Entonces puedes llevarme

A tu lado: el fuego puro

De tu mirar me da vida;

Es tu aliento, mi tesoro,

Bálsamo del alma herida;

Te amo, Florestán, te adoro:

Seré tuya, el mundo entero

Abandonaré por tí.....

Quiéreme como te quiero;

¿Mas por qué anoche te vi

Con una joven sentado,.....

Coronada la cabeza,

Llevando un manto bordado

Y entre escojida nobleza?

SÁNCHO

¡Ira de Dios!

D. ALVARO

Por que este hombre,
A quien amas con ternura,
Y que te oculta su nombre,
Es el rey, y aquella pura
Jóven, que à su lado viste,
Es su esposa.

EDELINA

¿Con qué tú eres!

(Deshaciéndose de sus brazos)

El rey Enrique, y existe
Una esposa que tú quieres? (Pausa.)

Mas no importa, solo anhele

Que me dejes siempre amarte,

Porque es mi único consuelo

En este mundo adorarte.

Sin tí, no puedo vivir

Porque eres el sol que anima

Esta vida de sufrir.

ENRIQUE

(¡Pobre flor! como lastima

Tu acento mi corazon.)

EDELINA

Dejame amarte nomas

Y á tu esposa con pasion

No dejes de amar jamás.

ENRIQUE

¿Me perdonas, que mi nombre

De rey te haya ocultado?

EDELINA

¿Qué es un rey?

ENRIQUE

Un desdichado,

Un desventurado hombre

A quien casan sin amor,

A quien libertad le quitan,

Aprisionado al rigor

De ambiciosos que se agitan

En torno suyo: es el ser

Que existe sobre la tierra

Mas infeliz á mi ver.

EDELINA

¡Ah! que pintura, me aterra

Que seas rey: te amaré,

Ya desde hoy con mas ternura,

Te lo juro, yo sabré

Mitigar tu desventura.

D. SANCHO

¡Atrás, D. Enrique, atrás!

ENRIQUE

Con qué derecho! ¡atrevido!

Desembainando la espada, Edelina se desmalla. Enrique la sostiene, colocándola en seguida en una silla.

D. SANCHO.

Soy

Su hermano.

ENRIQUE

¿También quizás

De mi sangre saldrás hoy?

D. SANCHO

¿Lo dudais? soy de Castilla

El último infante yo.

ENRIQUE

¡Vive Dios! que no se trilla

Mi sangre y mi nombre, no!

Defiéndete, miserable,

Yo tu sangre verteré (*Se vaten*)

Gota á gota.

D. SANCHO

(No me es dable

Herir al rey.)

ENRIQUE

Me vengué. (*Cae D. Sancho.*)

¡Ah de mi guardia, D. Nuño!

D. SANCHO

¡Compacion para mi hermana!

D, Nuño aparece seguido de sus ballesteros.

ENRIQUE

¡Calla! de undirte hasta el puño

Este puñal me da gana!

Guardad este camarín.

(A D. Nuño.)

D. ALVARO

Por mi cadáver primero

(Adelantándose.)

Pasareis gente ruin

Y miserable.

ENRIQUE

Altanero.

D. ALVARO

Mientras tenga algo de vida,
Será mi sangre alto muro,
Entre esa jóven querida
Y el amor de un rey impuro.

Los soldados intentan desarmarlo, se defiende le cojen y le atan las manos.

ENRIQUE

Conde orgulloso, has perdido;
Confiscados quedarán
Tus bienes; pues lo has querido
A mi cetro pasarán.
Mañana de tu nobleza
El escudo acabará,
Y á las siete tu cabeza
Por el suelo rodará.

D. ALVARO

No conseguireis, lo juro,
A vuestra hermana ultrajar.

ENRIQUE

Llevadle, en el mas seguro
Torreon le habeis de dejar.

Unos soldados sacan al conde, otros se quedan.

A mi alcázar, Sandoval,
A este jóven mandarás.

(Señalando á Sancho.)

Que mi médico su mal
Reconozca dispondrás.
Tú quedarás al cuidado
De esta jóven; pero advierte

Que pagarás desgraciado
Con tu cabeza su suerte. *(Sale.)*

ESCENA VI.

D. NUÑO, Y EDELINA desmayada.

D. NUÑO

La orden habeis escuchado:
Al alcázar llevareis
A este jóven, y cuidado
Que se os escape ¿entendeis?

(Los soldados sacan á D. Sancho.)

Está bien: el mundo es mio:

A nadie le temo ya:

Soy favorito y me río;

Mi ambicion asiada está.

Mañana desde el cadalso

Ha de rodar su cabeza,

Mientras á la cumbre me alzo

En alas de la nobleza.

Alvaro, puedes venir

A disputarme el honor

De junto á Enrique vivir

Con tus intrigas, traidor.

Ven, ven, yo te desafío,

La infanta está en mi poder;

De tu amenaza me río,

Ya es de Enrique esa mujer.

Y pues la guardas cual tuya
 Y haces de su honor delirio;
 Será la deshonra suya
 Tal vez tu primer martirio.

FIN DEL ACTO CUARTO.

ACTO QUINTO.

LA PROTECCION DE UN ANGEL.

Gabinete en palacio lujosamente amueblado, con ventanas al fondo y puertas laterales. Es la una de la mañana.

ESCENA I.

Doña Juana arrimada á un tocador, Matilde arreglándole el peinado; algunas damas entran con jarrones de flores y velas encendidas, que dejan sobre las mesas.

MATILDE

Esta flor caerá muy bien,
 Señora, en vuestros cabellos,
 Que forman bucles tan bellos
 En vuestra pálida sien.

DOÑA JUANA

Matilde.

MATILDE

¡Oh! Señora mia.....

DOÑA JUANA

Déjame así como estoy;

(Matilde se retira un poco.)

¡Oh! ya ni mi sombra soy

¿Sufiré mas todavía?

Acércate....

MATILDE

Habeis pasado

Muy mala noche ¿es verdad?

DOÑA JUANA

¡Oh! sí, la fatalidad

Hasta el sueño me ha quitado.

He pasado horas enteras,

Hallá en mi escondido lecho,

Exalando de mi pecho

Las quejas mas lastimeras

Sintiendo que el corazón

Oprimiendo palpitaba,

Que mi seno se abrasaba

De penas y de afliccion.

MATILDE

Pero.....

JUANA

Tu viste la escena

Que anoche ha pasado aquí

Con esa jóven.....